

La cuestión social bajo el prisma de la crítica y la prensa regional: una visión de Ñuble desde 1880 a 1925

Willy Fco. Herrera Valdés*

INTRODUCCION

En las primeras décadas del siglo XX Chile vive una fuerte polémica visualizada en el parlamento, diarios, opúsculos, folletos, convenciones políticas, etc., referido al "futuro social del país" englobado en "el antagonismo entre obreros y clase dirigente". Esta conflictiva situación se denominó "la cuestión social", derivado de escritos europeos de 1870, pero que toma cuerpo en las "mentes ilustradas" y hombres de acción a partir de 1880, adquiriendo un "definido entorno ideológico-espacial" a partir de intelectuales que analizan el concepto, separándolo de la estructuración de los partidos políticos a los que ellos pertenecen¹.

Existe en la mayoría de estos intelectuales, algunos de "origen aristocrático tradicional", otros de grupos profesionales medios, la imperiosa necesidad de reformas; "la percepción y sentimiento que la sociedad chilena estaba viviendo una crisis y que ésa se centraba "en la incorporación de nuevos actores" en nuestra sociedad, "hasta ayer marginales", cuyas necesidades como grupos requerían de una rápida solución a fin de evitar "la gravedad de una confrontación social"².

Alejandro Venegas C., autor básico del presente trabajo, entrega a través de sus obras y ensayos una visión descarnada de la realidad chilena que la recoge en sus viajes por el territorio nacional y por América, destacando, grosso modo, lo siguiente:

* Profesor de Historia de Chile del Depto. de Historia, Geografía y Cs. Sociales de la Universidad del Bío-Bío.

¹ Lagarrigue, J. E. 1888; Concha, J. E. 1889; Avendaño F., Onofre 1908; Escobar C., Alejandro 1908; Quezada Acharan, A. 1908; López, Osvaldo 1910; Novoa Valdés, N. 1912; Ríos González, Tomás 1917; Emur, 1920.

² Vicuña Subercaseaux, B., 1908; Riesco Larraín, J. L., 1924; Vicuña, Carlos, 1938.

- Contradicción entre la organización del mundo del trabajo y la carencia de una legislación que genera antagonismo de clases y la pérdida del consenso social.
- El fuerte predominio de una oligarquía financiera libre cambista y aliada del capitalismo inglés frente al mundo del trabajador que tiene el derecho de la igualdad ante la ley, pero la fuerte desigualdad económica coloca a los pobres en manifiesta inferioridad.
- Como el Estado y el derecho garantizan los intereses de la burguesía, la justicia es clasista, y no protege a los más débiles.
El lento crecimiento de la población y la fuerte inmigración latina generan un pueblo disminuido en su espíritu de trabajo, con una muy baja escolaridad y poca iniciativa-creatividad.
- La crisis de la moral pública o "mal de la República" lleva a un incumplimiento general de los deberes y de las obligaciones de los funcionarios hacia el bien común, ante la impotencia del Estado.
- El progresivo distanciamiento producido en Chile entre los "ricos y los pobres", los explotados y explotadores", destacando el papel jugado en esta polarización el régimen del papel moneda.
- La sustitución de los valores tradicionales de sobriedad y espíritu de trabajo debido a la influencia de pautas extranjeras que crean necesidades artificiales de "consumo ostentoso" y un sistema educacional que estimula lo "libresco" en oposición a lo "técnico y humanístico".
- La necesidad de crear fuertes vínculos de solidaridad americana para ayudar al desarrollo de los países en América Latina.

Estas y otras fuerzas conforman la denuncia significativa de la conciencia crítica social de autores que buscan, en las reformas dirigidas desde el Estado, la superación de los problemas de la cuestión social. Igual rol desempeña la Prensa como órgano de denuncia de los males sociales ³.

A. La Crisis de la Moral Pública

Si bien es cierto que entre los historiadores, y en general entre los hombres de letras, hay consenso en catalogar como crisis el estado del país a principios del siglo XX, no es menos cierto que las razones que unos y otros dan como origen de dicha crisis son muy dispares. "Me parece que no somos felices, se nota un malestar que no es de cierta clase de personas, ni de ciertas regiones del país, sino de todo el país y de la generalidad de los que lo habitan"; el pensamiento anterior perteneciente a Enrique Mc Iver ilustra el estado de ánimo y la situación existente en Chile en aquel primer decenio⁴.

Venegas, por su parte, no se conforma con desentrañar la raíz del problema

³ Dr. Valdés Cange, J. 1910; Alejandro Venegas, 1922.

⁴ MC IVER, *La crisis moral de la República*, GODOY URZUA, *Estructura social de Chile*, Ed. Universitaria. Santiago, 1972.

y cómo éste se transforma en política, sino que además encara a la oligarquía y a los oportunistas que se lucraron con la guerra civil; los vencedores ocuparon todos los cargos de importancia, tuvieron el poder total y por lo tanto toda la responsabilidad. "La revolución pasó hace más de 17 años, pero todavía respiramos la atmósfera mal sana que ella nos creó, todavía encontramos en nuestras instituciones más respetables, el ejército, la marina, la magistratura judicial, la diplomacia, la enseñanza pública, el clero, etc. a numerosos individuos que, para poder llegar a los puestos que hoy ocupan mancharon su conciencia en aquella época infausta; todavía están patentes las lecciones que nos dio y en ellas se sigue inspirando gran parte de la nueva generación"⁵.

Además, Venegas deja muy clara la situación de explotación, miseria y abandono en que las clases dominantes tenían sometido al pueblo, destacando que lo más grave era e abandono cultural, el cual no se soluciona repartiendo más o menos dinero, sino que era la mejor manera de tener al pueblo sometido: "Nuestro pueblo es pacienzudo o más indolente, tiene la pasividad de la ignorancia y de la inconciencia"⁶.

Pero el problema no es sólo de enfoque sino también de personas; la administración pública, y por supuesto el sistema educativo, estaba lleno de oportunidades para que ascendieran socialmente los que apoyaron al vencedor en la guerra civil del año 1891: "Ahí viene un rector de liceo ¿un profesor de Estado sin duda? o ¿un normalista siquiera? o tal vez ¿un antiguo maestro envejecido en la enseñanza?, no señor, nada de eso, es un abogado que fracasó en el foro, se hizo intendente y viéndose desorientado y maltrecho en la carrera administrativa se consiguió un rectorado en un liceo de primera clase para descansar de la fatiga de la vida"⁷.

Una sociedad pacata e interesada que vive la admiración por el lujo y el dinero, sin preocuparse cómo se obtiene, que desprecia el talento y la inteligencia es una sociedad enferma. Las causas ya están planteadas y además sus consecuencias están claras; nuestro oligarca es incapaz de salir de ese círculo vicioso y la razón principal es que no tiene conciencia de lo que está pasando, vive la vida y gasta más de lo que tiene: "Es la falta de valor moral el síntoma más alarmante de esta sociedad enferma, casi me atrevería a decir que más que un síntoma es la dolencia misma. En efecto, si se buscan las causas primeras de las prevaricaciones, los robos, los escándalos, las grandes caídas, la prostitución de las familias de buen tono, encontramos como principal y casi siempre único origen la cobardía moral en unos, para afrontar dignamente las adversidades, en otros para resignarse a la condición modesta que les cupo en suerte, y en los demás para censurar los actos que repugnan a su conciencia"⁸.

Venegas, adelantándose a su tiempo trata además el problema del poder, elemento básico para entender por qué utilizó el seudónimo de Dr. Valdés Canje, no

⁶ A. VENEGAS. *Cartas a don Pedro Montt*, Ed. Progreso, ciudad, año Pág. 41.

⁶ A. VENEGAS. *Ibíd.*, p. 7 o *op. cit.*, p. 7

⁷ *Op. cit.*, p. 58.

⁸ *Op. cit.*, p. 32.

por miedo sino para aprovechar las ventajas de los apellidos conocidos: "En resumen, Excelentísimo señor, la oligarquía ha ingresado sus tercios; tiene el dominio de la prensa y de las cámaras y en el país ha ganado también mucho terreno, porque ya no hay agricultor, por pequeña que sea su heredad, que no vea claro en la cuestión económica y no está plenamente convencido de que lo conveniente para el país es la postergación indefinida del pago del papel moneda y el aumento del circulante fiduciario todos están penetrados de las ventajas incalculables del cambio" ⁹.

Es en Talca cuando manifiesta su primera preocupación por el estado de los pobres en Chile. En su obra "La procesión del Corpus", inspirada en Chillán y escrita bajo el seudónimo de Luis del Valle, dice lo siguiente: "Comunícame Señor tu benevolencia para con todos, tu acertado amor a los débiles, a los pobres de nuestro país, a nuestra raza, a la humanidad entera"; y Cristo responde: "pues bien, despréndete de las mezquindades que te rodean, desprecia ese medio deleznable en que has vivido y baja al pueblo, conócelo, pone el oído en su corazón y el dedo en sus llagas y después lánzate a luchar por él, conociendo con la pluma y la palabra y persuadiendo con tu ejemplo" ¹⁰.

Para Venegas, estas fueron las principales causas por las que se produce el quiebre de la unidad religiosa en Chile. Es por esto que comienzan a surgir grupos de libre pensadores que se oponen a la riqueza de la Iglesia y a las falsas doctrinas que inculca en el pueblo, obligándoles a abrazar la religión católica.

Sobre este mismo punto Gonzalo Vial afirma que, ésta polémica que nació como religiosa, se transformó en sectaria cuando se introdujo lo político-partidista; los católicos se identificaron como conservadores y los no católicos como liberales. La más decisiva distinción política era el motivo religioso. "Sobre economía, sociedad y otros muchos temas específicos y candentes, tales como relaciones exteriores, problemas limítrofes, colonización, etc. una persona podía tener con otro mismo partido... eran "cuestiones abiertas". Las "cerradas", o sea, las que definían a un partido y determinaban la afiliación a él, fueron las de régimen político; hubo casi unanimidad tras la muerte de Balmaceda y la "apostasía balmacedista"... y las religiosas" ¹¹.

Alejandro Venegas nos da realista y subjetiva opinión y es que en la familia, las mujeres han sido los principales instrumentos de la Iglesia que las han fanatizado para poder seguir controlando a la sociedad: "La mujer es deslumbrada por el brillo de las luces, los metales preciosos, los ornamentos, las armonías de una música enervante"... "pasa las horas en el templo, inconsciente, repitiendo como máquina oraciones que no entiende, sin sentir mi espíritu, sin comprender mi doctrina..."

"Nada me causa tanta pena como ver el estado de abyección moral que se

⁹ Op. cit., p. 103.

¹⁰ Por propias y extrañas tierras, Edit. Imprenta Universitaria, Stgo. 1095.

¹¹ GODOY, HERNAN. *Estructura social de Chile*, Ed. Universitaria, Stgo. 1972, pág. 320 y más.

¹² Procesión del Corpus, pág. 59.

encuentra la mujer hoy en día... despojada de sus más bellos atributos, ignorante, fanática... es el instrumento de la Iglesia más poderosa del que dispone para manejar las sociedades" ¹².

Para mejorar la moral del pueblo, Venegas tampoco le asigna un rol importante a la Iglesia, muy por el contrario, considera que "el sentimiento religioso en nada ayuda a mejorar el nivel moral del pueblo". Propone como solución una acción social vigorosa que, a su parecer, no se logra sólo con la educación. "No basta con fundar centenares de escuelas primarias y obligar a los hijos de los obreros a estudiar. El saber leer y escribir y conocer los elementos de aritmética sirve tanto para los perversos como para los buenos" ¹³.

El niño debe llevar, desde su casa, una moral sólida y buenas costumbres, lo cual no le será entregado por ningún nivel de enseñanza, sea este primario, secundario o superior. "Es necesario convencerse ya de que la enseñanza del catecismo, de la religión católica o de cualquiera otra religión, es perfectamente inútil para desarrollar sentimientos morales y mucho más para la formación del carácter" ¹⁴. Confirma esto poniendo ejemplos como que la mayoría de los hombres inmorales, delincuentes y criminales son creyentes y es frecuente el caso de mujeres perdidas que tiene en la cabecera de su cama estampas devotas e imágenes de santos. "El sentimiento religioso es pues muy distinto de la moralidad y nada ganan nuestros colegios en el perfeccionamiento del individuo con la enseñanza del catecismo" ¹⁵.

Para Venegas, la Iglesia no contribuye en nada a elevar la moral del pueblo porque no entrega las verdaderas doctrinas enseñadas por Cristo en la tierra. En "La Procesión del Corpus" dice Jesús "En esa religión que tú ves ahora no queda ni sombra de mis enseñanzas; el sentimiento ha sido reemplazado por las apariencias, la fe por la superstición más grosera. Mi religión ya no existe" ¹⁶. Mal podía entonces la Iglesia tomar a su cargo la educación.

El otro enfoque de crítica social está referido al orden público.

El descuido y la corrupción en la que estaba sumergida la administración pública, Valdés-Cange la asocia a la política económica que aplicaba la clase dirigente. Es decir, la causa de los diferentes problemas que afectaban a los servicios públicos era la mala atención económica por la que atravesaba el país, a raíz precisamente de la deficiente gestión de la oligarquía, expresada preferentemente en la rearticulación del intercambio intenso en torno al papel moneda, a partir de 1898.

Corolario de esa situación, los municipios, al ser el centro de las corrupciones electorales, se corrompen por sí mismo. Cargos comunales, incluso las regidurías pasaron a ser recompensas políticas; "el año 1906, según Ramón Subercaseaux, el precio de una senaduría oscilaba desde los \$ 30. 000 hasta los \$300. 000" ¹⁷.

¹³ Op. cit., p. 9.

¹⁴ Op. cit., p. 10.

¹⁵ Op. cit., p. 12.

¹⁶ Op. cit., p. 28

¹⁷ JOBET, J. C.: *Precursores del pensamiento social*, Imp. Santiago, Santiago 1955, pág. 102.

Este degeneración en el concepto de "función pública" se vio magnificada por la constante denuncia que realizó la prensa en relación a diversos casos de corrupción que acaecieron en el país, ayudaba en gran manera por la permanente aparición de semanarios, periódicos, que eran canales de expresión de diversos grupos sociales, o sea, representaban intereses determinados.

"Otro obstáculo para el saneamiento y embellecimiento de nuestras ciudades es que, al hacer una reforma local cualquiera, no se toma en cuenta más que el interés de algún municipal o el de algún copetudo que tiene influjo en el ayuntamiento". El presupuesto municipal se gastaba entonces, de la manera antes descrita. Este hecho se acentuaba mucho más pues los aportes fiscales que recibían las comunas para hacer funcionar los servicios locales eran exiguos, con lo que las comunas empezaron a quedar en un triste abandono: "En todas partes vemos los puestos con sueldos mezquinos que no pueden ser un aliciente para las personas bien preparadas, entregados en su mayoría por el favoritismo a individuos ineptos para el empleo, pero que saben por un modo u otro, proporcionarse las rentas que la ley les niega".

Esto se refleja socialmente en provincias y en la salubridad.

En su trabajo en Talca, el profesor Alejandro Venegas Carús, reconoce la existencia sólo de dos baños públicos, los cuales se encontraban en pésimas condiciones higiénicas, lo que lo obligaba a decir "volveré otro día".

En una visita posterior a Chillán el profesor relata: "Algún tiempo más tarde tuve la necesidad de trasladarme a Chillán i quedarme ahí durante algunos meses para atender el restablecimiento de la salud de uno de mis deudos. Quise bañarme pero hube de renunciar por la repugnancia que me causaron los baños públicos"¹⁸.

En Chillán se reconocen tres baños públicos en las condiciones ya señaladas.

"En Chillán el agua merma mucho en los pozos en los meses de calor, i, según supe, en los establecimientos de baños, para evitar que lleguen a secarse, se hace que las aguas sucias de las tinajas vuelvan a lugar donde salieron"¹⁹.

En relación al agua potable, no posee ninguna condición higiénica; en las diferentes ciudades, el alcantarillado casi no existe, cumplen su función acequias o esteros que cruzan las ciudades, los cuales poseen aspectos de pantanos con las inundaciones.

El diario "Ilustrado" de Santiago da a conocer en 1909, "que en importantes ciudades del valle central, han perecido, ahogados por el fango, cerdos..., y hasta caballos"²⁰.

Por todas las condiciones ya señaladas, no es de extrañar, que el país fuese visitado por terribles epidemias.

Cuando apreciamos los datos anteriores nos damos cuenta realmente de la magnitud que alcanzó en aquellos años la insalubridad, la falta de higiene en general,

¹⁸ ALEJANDRO VENEGAS; *Sinceridad, Chile íntimo*, carta décima tercera, pág. 167.

¹⁹ ALEJANDRO VENEGAS; *Op. cit.*, pág. 168.

²⁰ VIAL, GONZALO: *Historia de Chile*, Ed. Santillana, 1985. Vol. II.

la ignorancia. Factores que en conjunto producirán las más diversas enfermedades. "... se veían hasta diez barriles de fierro, de esos en que se transporta el ácido sulfúrico, unidos entre sí por medio de cañones: eran el depósito de agua para los baños; éstos estaban detrás del cobertizo, eran cuatro, cada uno en un cuarto tan mísero que helaba la sangre y quitaba los deseos de bañarse -volveré otro día- le dije al individuo que me había introducido, sin poder disimular mi desagrado"²¹.

El viaje de Venegas a Chillán, nos muestra en forma más que acuciosa, lo que ya hemos planteado: el pésimo estado de los Servicios Higiénicos y la falta de cultura con respecto a las prácticas sanitarias.

Este testimonio unido a los ya anteriormente citados, nos permiten apreciar el lamentable estado en que el régimen parlamentario mantuvo los Servicios Públicos en general y la poca importancia que le atribuyeron al aspecto sanitario de la población. Esta situación no es aislada, sino que se produce en todo el país, y se da cuenta en forma personal acerca de todos estos problemas. Sin duda, el aporte que realiza Valdés-Cange a la comprensión de la realidad nacional de principios de siglo, es simplemente invaluable pues señala con valor la realidad social de Chile en las dos primeras décadas del siglo XX.

Por tanto, es explicable que a principios de siglo, se comienza a exigir al Estado una actitud más interventora en el área de la salud, pues la población chilena lo requería urgentemente.

La concepción que se tenía acerca de quién era el responsable de asegurar la salud a los chilenos sufre transformaciones al cambiar el siglo. De acuerdo con esto, al percibirse la importancia de la "Cuestión Social" en el país, las masas de trabajadores y sus dirigentes comienzan a exigir del Estado una política subsidiaria. Se pretendía que el Estado asegurase la salud a la población que no podía autofinanciarla. "Id, Señor y entonces os explicaréis el porqué de los estragos espantosos que anualmente causan allí las enfermedades infecciosas; id, y sentiréis indignación contra los opulentos magnates, dueños de aquellas pocilgas y contra las autoridades que las toleran"²².

Esta cita de Venegas nos refleja la deficiencia de la atención de salud en el Chile de inicios de siglo. El papel desempeñado por la Beneficencia es muy reducido, en comparación con la abismante demanda.

Venegas invita a Barros Luco a visitar los barrios donde la falta de higiene, y las infecciones son comunes. De esta forma están obligados a vivir gran parte de la población del país, sumido en la suciedad y la promiscuidad. Las autoridades, lamentablemente hicieron caso omiso de sus denuncias.

Estos requerimientos alcanzaron niveles increíbles, especialmente en la mortalidad infantil. Sólo entre 1905 y 1910 el sarampión exterminó 10. 000 niños y adultos; la coqueluche 14. 000, difteria y crup 20. 000, gripe 18. 000, representando el 7% de la mortalidad general de período. Otro caso es el de la tuberculosis, que afectó principalmente a jóvenes pues en el mismo período murieron 50. 000 personas (8, 1 % del total). "Entre 1915 y 1920 las

²¹ VENEGAS, ALEJANDRO: *Sinceridad: Chile Intimo en 1910*, Editorial Universitaria, 1910, carta XIII, pág. 166.

²² VALDÉS CANGE, J.: *Sinceridad*, pág. 284.

enfermedades respiratorias conformaba el 30% del total de muertes: 33. 000 muertos por años"²³.

En el fondo expresaba el Dr. Valdés al Presidente que esto se debía en gran medida a "la distancia que separa a las clases sociales impide que las minorías dirigentes conozcan y comprendan los problemas de las mayorías"²⁴. Esta ceguera impide regir los destinos de la sociedad chilena y también ofrecen "un ejemplo desmoralizador a los que deben dirigir"²⁵.

"Por eso nuestras mejores ciudades son un amasijo de mármol y de lodo, de mansiones que aspiran a palacios y de tugurios que parecen pocilgas, de grandeza que envanece y de pequeñez que avergüenza. Santiago mismo, por más que ha gastado más de lo que tenía en afeites y se ha echado encima el concho del baúl para recibir dignamente el centenario, no ha podido ocultar sus calles mal pavimentadas y cubiertas de polvo, sus acequias pestilentes, sus horrorosos conventillos que en vano trata de disfrazar con el nombre modernísimo de cité, sus interminables y desaseados barrios pobres"²⁶.

Estos son los problemas sociales que provocaban grandes estragos morales, porque "vivimos en una república oligárquica que tal vez no tiene parangón. No hay clase media, y aquel que se eleva de la condición de menesterosos a la de opulento es un nuevo y más temible explotador de los humildes. Los mejores dotados, que nacen por lo común de familias modestas, se afanan por parecer aristócratas"²⁷.

"El atraso vergonzoso de la instrucción de nuestro pueblo tiene su causa en el espíritu conservador clerical i las tendencias profundamente oligárquicas que han predominado hasta el presente i sobre todo después de la guerra del 79, en el gobierno i en la clase directora"²⁸.

El Dr. Valdés tiene una gran preocupación por la generación de 1910, que nació y creció en la podredumbre y no desea que se repita lo mismo con la que viene o se prepara para el futuro; así lo afirma: "La regeneración hai que esperarla de los que vengan después, de la juventud que aún no esté inficionada, de los niños de hoy i hombres del mañana"²⁹. Para ello es necesario ganarse y apoderarse de esos corazones tiernos, limpiarlos de la suciedad que

²³ PINO BATORY, MARTIN, *Alejandro Venegas y su Legado de Sinceridad para Chile*, pág. 272 Coop. de Cultura, Publicaciones, Stgo. 1985.

²⁴ PINO BATORY, MARTIN, *Op. cit.*, pág. 272.

²⁵ *Ibidem*, 272.

²⁶ VENEGAS, ALEJANDRO, *Sinceridad: Chile Íntimo en 1910*, Edit. Imprenta Universitaria, 1910 carta XIII, pág. 161.

²⁷ PINO BATORY, MARTIN, *Op. cit.*, pág. 273-274.

²⁸ VALDES CANGE, J., *Sinceridad*, pág. 67.

²⁹ VALDES CANGE, J., *Sinceridad*, pág. 285.

han heredado y vertir y formar la simiente que para el futuro se convertirán en un vaso de virtudes; para ello Valdés denota: "la salvación está en la escuela". ¿Por qué?, "no hay interés por ir a la escuela o al liceo, muy pocos estudian", según análisis de J. Jobet³⁰.

Una razón de la baja cantidad de estudiantes en los planteles educacionales se debía fundamentalmente a razones de tipo primario: sobrevivir.

Los niños y jóvenes integrantes de familias de escasos recursos debían asumir el rol de sostenedores de hogar, teniendo para ello, que trabajar y haciendo uso simplemente de su capacidad física, postergando la instrucción y ahogándose en el vacío del silencio del que no conoce lo que hay más allá de lo que se ve o es tangible, la razón y la capacidad de utilizarla como un medio más de vida.

Los niños ni siquiera elegían entre estudiar o trabajar, pues para los pobres la elección era obvia: comer. Para ello hubo que crear mecanismos de atracción de jóvenes en las instituciones de enseñanza.

Una de las formas de aminorar las deficiencias educacionales nacionales era ofrecer al profesorado en primera instancia una forma de ver su trabajo reconocido y dignificado; de algún modo esa constante sensación de disconformidad se ha mantenido en el tiempo sin dar un punto final a la poca predisposición de la capa docente para efectuar sus labores, sin verse limitados por apremios económicos, falta de reconocimiento de su labor y desfiguración de la noble labor formadora de generaciones que constituyeron y constituirán por siempre los depositarios del deseo de superación y última esperanza de hacer de la sociedad chilena un grupo destacado y reconocido y con una vida en comunidad llevadera.

Ahora bien:

¿Existió un real antagonismo o polarización de grupos en la sociedad chilena de este período?

La celebración del centenario de la independencia contribuye al esplendor de la fachada urbana, remodelaciones, etc. Pero esa exterior forma contrasta con la miseria que se ha extendido en las principales ciudades.

Se observa una contradicción en los escritos de la época sobre la situación; los discursos oficiales del centenario resaltan el progreso y desarrollo de una parte frente a los ensayos de crítica social, como los de Alejandro Venegas o Luis E. Recabarren.

"En esta época en que se pierde de vista la sociedad rural y empieza a configurarse una sociedad urbana en su etapa inicial de industrialización, se acentúa en Chile una extrema polarización de la riqueza y la pobreza"³¹.

Es este período donde se consolidan los grupos oligárquicos y además se acentúa la masa obrera que vive en forma miserable, afectados por la devaluación de la moneda.

Según Alejandro Venegas en Chile existían dos clases sociales: la adinerada y la clase trabajadora: explotadores y explotados.

En estas dos clases hay diferencias no sólo en la fortuna, sino también en la

³⁰ JOBET, J. C. *Op. cit.*, pág. 103 y siguientes.

³¹ GODOY, HERNAN, *Estructura social de Chile*, pág. 242.

instrucción: Ricos: cultura, lujo excesivo, malicia, vicios aristocráticos. Los otros: ignorancia, miseria y vicios en los que ese entregan para evadirse de su miserable condición.

Alejandro Venegas dice al respecto "El progreso económico de la oligarquía, es el progreso de los crímenes y de los vicios de toda la sociedad" ³².

La vida del conventillo, son la escuela del vicio y el crimen, los niños aprenden de sus padres viciosos y con defectos. El conventillo y los suburbios son considerados, la antesala del prostíbulo y la taberna.

La clase obrera, carece de sentimiento o de ideología de grupo, al igual que la naciente clase media.

La relación de la clase adinerada con la clase obrera es de mucha distancia, no existe ninguna legislación laboral ya que el Estado no considera prudente intervenir.

Los obreros manifiestan su descontento, pero son reprimidos fuertemente y fusilados ¿significa que el país está formado por explotadores?

¿Cómo se expresa esta autopsia social de Chile en Chillán y la Región del Biobío?

B. LA PRENSA REGIONAL ANTE LA CUESTION SOCIAL

En su libro "Prensa Obrera en Chile: 1900-1930", Arias E ordena una pauta para la zona ³³.

Establece una diferenciación de cuatro periódicos distintos donde la prensa obrera se manifiesta como: demócrata, anarquista, socialista y comunista; esto de acuerdo a los distintos movimientos políticos que representaban.

Los periódicos de la región que se convierten en sus canales de expresión son los siguientes, entre otros en el sector "Demócrata".

1. "**El Derecho**". Fundado en Concepción en 1885. Periódico semanal de carácter político y comercial.

"Afirmar la verdad es querer la justicia", era su epígrafe. Entre sus artículos iniciales señala: ¿Qué es el obrero en Chile? Nada. ¿Qué debería ser? Todo" y afirma que el obrero en nuestro país necesita de obtener una doble independencia: La política que la logra a través del partido y la del espíritu que se consigue gracias a la ilustración.

2. "**Adelante**". Fundado en Talcahuano. duró desde 1917 a 1925. Era Órgano de la Federación Obrera de Chile. Consejo Federal de Talcahuano.

3. "**El Atalaya**". Chillán, 1918-1919.

4. "**La Justicia**". Chillán, 1919.

5. "**La Protesta**". Penco, 1920. Sin pie de imprenta. Órgano oficial de los trabajadores organizados.

6. "**El Ideal**". Chillán 1921. Órgano del Consejo 1 de la Federación Obrera de

⁵² *Alejamiento de las clases sociales*, en HERNAN GODOY, *Estructura social de Chile*, Op. cit.

³³ARIAS ESCOBEDO, OSVALDO: *Prensa obrera en Chile: 1900-1930*, Editorial U. de Chile. Sede Chillán. 1970. Convenio C. U. T. - U. de Chile.

Chillán. Su único objetivo era publicitar la propaganda de los candidatos a diputados de la federación y del partido.

En segundo término, siguiendo la pauta ideada por Don Osvaldo Arias vienen un grupo de periódicos amparados en el movimiento Anarquista, de aquellos años de las primeras décadas del siglo XX.

1. **"El Productor"**. Concepción, 1919. Órgano oficial de los obreros organizados. Imprenta Chile.

2. **"Luz y Rebeldía"**. Coronel, 1921. Sus crónicas defienden a la U. R. S. S. y atacan el capitalismo.

3. **"La Voz del Pueblo"**. Concepción, 1926. "Periódico de combate". Imprenta "AUKAT. T.". Publicación mensual.

En tercer lugar se entrega una clasificación de la prensa que sigue las posturas del Socialismo.

1. **"El Socialista"**. Concepción, 1918. Lleva el epígrafe de "El más valiente defensor de la clase obrera del sur de Chile".

Expresa las diferencias existentes entre el Partido Socialista y el Partido Demócrata a quien ataca".

2. **"La Jornada"**. Schwager (Coronel). 1920.

Vocero defensor de los trabajadores. Era un periódico sindicalista de propiedad de los mineros de Schwager. Se imprimía en "La Internacional" en Concepción.

3. **"La Chispa"**. Talcahuano. 1921.

Órgano oficial del Centro Socialista La Chispa.

Imprenta "Internacional" de Concepción.

4. **"Libertad"**. Concepción 1921. Era un órgano de las juntas provincial de Concepción de la Federación Obrera de Chile. También se imprimía en la imprenta "La Internacional".

Finalmente enunciaremos la prensa vinculada al Partido Comunista:

1. **"El Despertar de los Obreros de Lebu"**. Lebu, 1922.

Estaba adherido a los Sindicatos Rojos de Moscú.

2. **"El Soviet"**. Talcahuano. 1922-1923. Periódico quincenal, de sociología, crítica y actualidades. Sin pie de imprenta.

3. **"El Ideal"**. Chillán 1922. Este periódico había funcionado hasta el año anterior como miembro de la prensa demócrata, pero en 1922 se incorpora la prensa comunista al convertirse en "Órgano de los Consejos Industriales de Chillán" de la Federación Obrera de Chile.

4. **"La Chispa Comunista"**, Talcahuano, 1923.

5. **"El Ariete"**. Chillán, 1925-1926.

6. **"El Arrendatario"**. Talcahuano, 1925.

7. **"El Asalariado"**, Concepción, 1925-1926.

8. **"Bronce"**. Órgano oficial del Partido Comunista.

9. **"La Unión Popular"**. Concepción 1921. Señalaba que trabajará por la Organización del proletariado católico.

10. **"El Minero Evangélico"**. Lota, desde 1925 a 1926.

11. **"El Comunista"**. Talcahuano, 1912.

12. **"La Voz Obrera"**. Chillán, 1903.

Esa es parte de la presentación general que de la prensa obrera hace en

estos años, de intensa actividad socio-política.

Convendremos en que en esta treintena de periódicos la mayoría tuvo escasa duración, llegando a constituir la más honrosa excepción el periódico de Talcahuano, llamado "Adelante", de tendencia Demócrata, que alcanzó a estar 8 años en actividades³⁴.

Sin embargo, más allá de esta enumeración más estadística que descriptiva, quisimos también traer a colación cuál era el alcance de la importancia que la prensa obrera y sus dirigentes atribuían a la función de un periódico.

A través de un discurso del líder Luis Emilio Recabarren, podemos establecer como, en este caso el comunismo veía en la acción periodística reflejarse la lucha la diferencia de clases. Dice:

"La Prensa Obrera": "Testimonio de Luis E Recabarren".

"Ciudadanos, compañeros y compañeras:

La tarea más difícil ha sido siempre leer la prensa obrera. Los pocos trabajadores que leen, se han acostumbrado, desde antes, a leer la prensa burguesa y a creer que ésta es la mejor. La mayoría de las mujeres tampoco quiere leer.

La prensa burguesa, la prensa de los ricos, que años atrás era la única prensa, ha realizado durante muchos años una tarea inteligente, acostumbrado a los trabajadores a leerla, de tal manera que ha logrado sugestionarnos y envenenarles el alma impidiendo, así, que puedan librarse de ella.

La prensa rica defiende los intereses de su clase y sabe escribir de tal manera que hace creer a muchos pobres, que también los defiende.

La prensa rica es una trampa.

La prensa de los ricos, se encarga de hacer dormir a los trabajadores, y si puede, se encarga de extraviarlos o de hacerlos soñar.

Los diarios de los ricos nos dicen que si queremos el bienestar debemos respetar a los patrones y vivir en armonía con ellos.

Y nosotros sabemos por experiencia que durante siglos los pobres fueron demasiados respetuosos con sus patrones y nunca protestan de ningún sufrimiento, y sin embargo, jamás fueron bien tratados y considerados.

Así nos enseñan los diarios obreros a conocer la verdad.

Desde que hay diarios obreros, los pobres empezaron a despertar y a comprender que no han nacido para vivir siempre esclavos.

Por eso es que cada pobre tiene el deber de preocuparse todos los días de conseguir que todos los pobres lean solamente los diarios obreros.

La prensa de los obreros les enseña que los esclavos pueden ser libres el día que sepan unirse.

Los diarios obreros nos enseñan cuántas clases de esclavitudes han inventado los ricos para tenernos esclavos toda la vida y que son como sigue:

En primer lugar nos dan mucho licor (alcohol) y nos hace tomar mucho cariño por el vino, por la chicha y otros licores.

Después nos inventan muchas falsas diversiones, como las carreras de los

³⁴ Síntesis de investigación de Mellado Fernández, Julio. "Reseña de la Prensa en la VIII Región", Memoria para optar al título de profesor de Historia y Geografía, U. B. B. Chillán, 1992.

caballos, el box, pelotas y la remoliendas y con todo esto nos aumentan las esclavitudes.

Así, como la prensa obrera nos enseña a conocer las esclavitudes, así, también nos enseña a librarnos de esas esclavitudes.

Por esto es que todos los pobres debemos de leer la prensa obrera, aunque sea pequeña, para aprender a librarnos de toda esclavitud.

Nosotros sabemos que cuesta mucho hacer leer la prensa de los obreros, pero por mucho que cueste hay necesidad de no desmayar nunca en aconsejar a todo los pobres que lean nuestra prensa.

Muchos pobres se disculpan con que siendo muy pobres no pueden comprar los diarios obreros, pero, sin desconocer que la pobreza es una verdad, debemos de decirles a todos que por muy pobres que seamos tenemos el deber de sostener nuestros diarios obreros, porque cuando la clase obrera sea un poder organizado, lo será por obra de la prensa, y entonces con este poder y con la prensa podremos acabar y terminar con todas las causas que producen pobreza y la ignorancia".

Aunque un poco reiterativo en sus conceptos, el discurso nos puede introducir mejor en el espíritu de la época y las medidas que otros sectores políticos- sociales tomaron para integrarse en este envolvente ambiente de cambio que se hacía sentir sobre las estructuras de la República.

La Iglesia es una de las instituciones que no podían desentenderse de estos nuevos planteamientos que se escenificaban en el Chile de los años de 1891 -1920. Va a ser así, como surgirán diversos periódicos con un alto contenido social de la mano con denominaciones cristiano-eclesiásticas.

Ya conocimos, entre otras denominaciones de la prensa comunista dos referidas a mezclar comunismo con cristiandad. Fueron los casos de "La Unión Popular", que esperaba organizar los proletariados católicos, y es también el caso del período comunista de Lota llamado "El Minero Evangélico", o del periódico que existiera en Concepción con el nombre de "Chile Evangélico".

El ejemplar que nosotros pasamos a revisar a continuación es un buen ejemplo de la importante presencia de la Iglesia Católica en estos días de búsqueda de respuestas frente a tantas interrogantes ³⁵.

B. I "Rol protagónico del periódico La Unión Católica".

La colección que encontramos en Biblioteca Nacional comienza a partir del N° 2. Junto al título se señala que este periódico era "Órgano oficial del Consejo Diocesano de la Unión Católica".

El periódico era fácil de identificar como de tipo sólido en el respaldo de sus recursos. En realidad, fue el periódico más importante de la Iglesia Católica en esta región, llegando con excelentes condiciones de impresión a circular durante 10 años en la zona, y también en comunas que se encontraban más allá de las fronteras de Concepción.

³⁵ Mellado Fernández, J. *op. cit.*

Era impreso en los talleres de las "Escuelas Salesianas de Concepción", y tenía como epígrafe la siguiente lectura en latín: "Cor Unum et anima una".

En uno de estos primeros números se entregaba la bendición para el periódico de parte del "Excelentísimo Sr. Nuncio Apostólico".

"... Bendiciendo de todo corazón el periódico de "La Unión Católica" hacemos votos sinceros para que su lectura produzca los más fecundos y saludables efectos... "Nº 2, Pág. 1).

Este periódico se vendía en 34 comunas de las actuales Séptima y Octava regiones y en sus páginas encontramos párrafos como:

1 "Obrero leed".

Lo primero que pierde el parroquiano en la taberna es tiempo.

Si las horas que pasa junto al tonel, hablando necesidades y majaderías, o metiéndose en lo que no le importa, las pasará haciendo vencejos, que es el más pobre de los trabajos, es seguro que su familia no se morirá de hambre, ni sus hijos irán con el faldón roto hecho unos pendularios.

2 "Decálogo Socialista"

Habláse mucho ahora del socialismo y del marxismo.

Lo mismo da, pues el marximalismo no es sino la doctrina socialista puesta en práctica.

Si queréis tener una idea de lo que es el socialismo, leed este decálogo, socialista compuesto con las palabras mismas de los socialistas. Leedla, medítadla y decidme después si eres un hombre honrado.

Primer mandamiento:	Aborrecer a Dios (Ateo)
Segundo mandamiento:	Maldecir al nombre de Dios
Tercer mandamiento:	Profanar las fiestas
Cuarto mandamiento:	Despreciar al padre y a la madre
Quinto mandamiento:	Matar sin escrúpulos
Sexto mandamiento:	Adulterar a placer
Séptimo mandamiento:	Robar todo lo que se pueda
Octavo mandamiento:	Fingir para ser más
Noveno mandamiento:	Desear la mujer del prójimo
Décimo mandamiento:	Sembrar la revolución universal ³⁶

Exagerado a nuestros ojos, era en la época la visión que se tenía en la Iglesia Católica de las doctrinas marxistas.

En un nuevo artículo siguiendo con estas opiniones:

"El deber de los católicos en la hora presente"

³⁶ *Ibíd.*, 5, de 30 de octubre de 1920, pág. 1.

Noble circular del Obispo de Concepción Dn. Gilberto Fuenzalida.

"Se acercan ya las elecciones legislativas y con ella llega también el momento en que todos los católicos chilenos se ven obligados a cumplir con graves y sagrados deberes.

Estos deberes son tanto más urgentes e ineludibles en la hora actual cuando de su cumplimiento o inobservancia dependen ciertamente el porvenir venturoso o desgraciado de la Iglesia y de la Patria.

Todo se perderá, si los católicos, los hijos de la Iglesia, se desentienden de sus deberes cívicos y dejan libre el campo al enemigo".

Más adelante en esta extensa proclama, se agregaba:

"Si hay candidatos que acepten totalmente este programa católico, debéis votar por ellos. Si hay quienes sólo lo aceptan en parte debéis votar por los que aceptan la mayor parte. **Además debéis posponer el resultado parcial de la elección de nuestro departamento o de nuestra provincia al resultado total de los intereses católicos del país**".

La realidad aquí quedaba al descubierto; no nos puede sorprender si insistimos en el creciente grado de escepticismo que movía a buena parte del país, cuando se escuchaban los afanes reformistas que circulaban por el territorio, habiéndolos desde los más moderados hasta los más confrontacionistas y extremados.

Acá no cabe justificar ninguna postura; pero las reformas en el Chile de aquella época resultaban especialmente sensible en medio de un país tradicionalmente poco dado a los cambios y más bien conservados en cuanto al esquema mental que predominaba entre sus habitantes y especialmente en la Iglesia de aquellos años.

Pero, en el siglo XX, soplaban vientos de cambios que de todas maneras vendrían a concretarse.

En medio de todo esto, la prensa seguía jugando un rol fundamental como agente transmisor de estos efectos que las eventuales innovaciones traían de un lado para otro: temores, esperanzas, prudencia, fanatismo, incertidumbre, etc.

Este tradicional himno de la "Unión Católica" fue entregado para su conocimiento a la comunidad en agosto de 1921, inserto en la sección de "Literatura" del diario. Dice:

"Himno oficial de la Unión Católica"

1. Hasta tus plantas señor llegamos
buscando asilo en tu corazón tus
gracias todos hoy imploramos
que ellas protejan nuestra Nación.

Coro:

Doquiera al Rey de reyes
levantase un altar

**¡A Dios queremos en nuestras leyes
en las escuelas y en el hogar!**

Este conocido himno que nació como el que representaba oficialmente a la Unión Católica fue hecho en aquellos convulsionados años de reformas y a través de estas frases se buscaba no sólo acercar los fieles a la Iglesia, sino como claramente queda demostrado, acerca "A Dios a nuestras leyes". Es decir, había que "proteger" los principios cristianos en estos "tiempos difíciles", que por lo demás eran muy lógicos de entender en días de gran incertidumbre.

Incertidumbre. Ese es el concepto que podía definir objetivamente la posición de una tremenda cantidad de personas en aquel momento. Incertidumbre para los que esperanzadamente veían en sus dirigentes y doctrinas la posibilidad de mejorar sus condiciones de vida. Incertidumbre también de aquellos que dudaban que las reformas fueran lo mejor para el país. Eran ellos los que veían un quebrantamiento de los principios que por años habían cobijado el avanzar de la República.

Otro artículo: "¿Qué debe ser la prensa?" expresa en La Unión Católica:

"El periódico que debiera ser una fuerza inteligente, honrada, concienzuda, social, religiosa, moral y patriótica, educadora y bienchora, es con frecuencia entre nosotros una fuerza brutal, manejada por hombres sin conciencia que ejercen el cacicato de la política, de la secta o de la empresa, mediante el alquiler de plumas asalariadas las que escriben a gusto del que paga.

¿Qué se puede esperar de tales empresas y tales mercenarios?

La empresa política promete actas, empleos, impunidad y subvenciones del llamado fondo de los reptiles; la empresa sectaria siembra errores, esparce odios y promueve incentivos, muertes y confiscaciones... "

B. 2. "El Ariete": Prensa Comunista en Chillán.

Su primera página aparecida ocupándola casi enteramente una figura que representaba una especie de guerrero, un hombre corpulento, de mirada dura y penetrante, que estaba con el dorso desnudo y los brazos abiertos de modo como si se acercara o fuera a enfrentar al lector. Esta particular presentación que aparecía en cada número de "El Ariete" se complementaba con una lectura casi a pie de página.

"Salutación".

Salud, hombres del porvenir, radiantes, rojos. ¡Mas allá de todo lo creado, más allá de esa envoltura miserable. Salud por nuestros sueños infinitos y por todo lo que ha de ser y será!

Salud por las mañanas venideras, calientes y vibrantes. Salud.

Así pues estamos en la lucha, nos hemos lanzado a la arena del combate sin más ventajas que nuestra necesidad y nuestra fe ardiente de triunfar con nuestros ideales, somos de bajo y como tal defenderemos a los que abajo... "³⁷.

C. PRENSA Y POLITICA: ROL DE LA DISCUSION DE CHILLAN

Es muy importante resaltar el trascendental papel que jugó la prensa en general y particularmente en Chillán, en el acontecer político. De ser un mero pasatiempo o simple órgano avisor, se transformaría en una herramienta de dominación,

³⁷ Varios autores: "El Ariete", sin pie de imprenta. Año 1 N° 1 de 26. 04. 1925, pág. 1.

en resorte esencial de la vida pública. La prensa permitió generalmente, sustentar o destruir situaciones políticas; por lo tanto, durante el período parlamentario, alcanzó un enorme desarrollo, el que se aprecia en las numerosas publicaciones de la época. Sin embargo, estos periódicos, como la mayoría en provincias, aparecían y desaparecían con suma rapidez, con excepciones como "La Discusión", fundado en 1870, con clara independencia económica, pues los otros eran creados y mantenidos por intereses políticos del momento. En efecto estos órganos periodísticos fueron fundados por iniciativa de los caciques o parlamentarios locales, sobre todo en vísperas de los comicios electorales; también para crear o destruir alianzas o bien para combatir o desprestigiar al adversario del momento.

Otro aspecto significativo que sin duda ocupó un período importante en la prensa de finales del siglo XIX y de comienzos del actual, fue la pugna "doctrinaria entre el bando laico y el clerical".

Este diario, "La Discusión" en su redacción y gracias a la libertad de prensa, tan celosamente respetada por todos los gobiernos de entonces, cualquiera que fuera su composición o sus tendencias, se sustentaron y desarrollaron las ideas del liberalismo del período en análisis".

Ya después de los acontecimientos de 1891, "La Discusión" expresaba a sus lectores su independencia política, es decir, no supeditado a ningún partido político. Pero esta independencia no debe entenderse como hoy la concebimos, ya que como tal lo señalaba "La redacción del diario procurará propender, por su propia cuenta, a la armonización de los elementos liberales en sus propósitos eleccionarios"³⁸.

"La Discusión" denuncia la corrupción interna de los partidos que, cubierta por el nombre y el prestigio de éstos, generaba fraude, falsificación, deformaciones de la legalidad impuesta para la ciudadanía llegando incluso hasta la misma instrumentalización de cargos, personas, medios de comunicación, vías de unión entre autoridades y comunidad que sólo se hacía observable a los ojos de quienes tenían pretensiones de dirección de los destinos de la ciudad y eran parte de la ignorancia generalizada de los ciudadanos que esperaban simplemente un buen gobierno y el logro de una vida digna, equitativa e igualitaria.

Con las victorias de las fuerzas congresales, se puso fin al control gubernativo de las elecciones imperando entonces la "libertad electoral", una de las principales aspiraciones que se habían concretado junto al ideario parlamentarista.

De esta manera los partidos políticos, armaron en cada distrito sus respectivas "máquinas" para manipular los comicios³⁹.

En los distritos urbanos de Chillán y más aún en los rurales, se podía apreciar con claridad este problema. Todos los partidos locales, excepto el Democrático, mantenían la "máquina" en muy buen estado, para lo cual era necesario apoderarse del municipio, o por lo menos estar representado en él, pues con las leyes de elecciones (1890) y la "comuna autónoma" (1891), ya no eran los "mayores contribuyentes" los que custodiaban el sistema de votación; ahora las Municipalidades, autónomas ante el Ejecutivo,

³⁸ "La Discusión", Chillán, 23 de enero de 1894, pág. 2.

³⁹ Mellado Fernández, J.: *Op. cit.*, síntesis.

tenían la labor de inscribir a los votantes, recibir los sufragios y recontarlos. De esta maneja los alcaldes desempeñaron un papel particular.

La acción de "los caciques locales" y el desenfreno del cohecho, cobró extraordinarias dimensiones y Chillán no fue la excepción a la regla. Así lo comentaba don Luis Urzúa, candidato a diputado por el Partido Democrático, en un meeting celebrado en la Plaza de Armas⁴⁰.

"Los gobiernos son reos ante el país del delito de usurpación del derecho de sufragio. Los partidos, aunque consternados, han sido cómplices y usufructuarios. La intervención en reemplazo de la democracia, ha sido nuestra forma de gobiernos. La intervención gubernamental a muerte y es reemplazada por la inconsecuencia de los partidos y por el odioso, vil, repugnante fraude de cohecho". Finalizaba su discurso autorizando a los organizadores su candidatura para retirarla... "si el patriotismo se lo aconseja".

Pero este problema fue en aumento; increíbles consecuencias cobró en los comicios parlamentarios y municipales de 1906: estas irregularidades eran realizadas con mayor fuerza por las perfeccionadas "máquinas" electorales de los balmacedistas y por el prestigio económico de los "patrones caudillos" conservadores; esta vez unidas las fuerzas en la Coalición. Estos fraudes se veían aumentados pues los registros electorales eran permanentes, lo que perpetuaba las inscripciones falsas o viciadas; así por ejemplo, don Gonzalo Bulnes, candidato a diputado denunciaba los graves fraudes de los cuales dejaría constancia en los Tribunales de Justicia. Aquí habrían votado numerosos muertos y además muchos enfermos graves del Lazareto. Todo esto ocurría en el distrito rural de Huechupín.

En esas mismas elecciones los fraudes se repetían. Ahora en Coihueco. Esta vez los implicados eran los policías:

"Los ciudadanos electores eran arrastrados al cuartel donde se les amenazaba con prisión y multa si no allanaban a votar conforme el deseo del comandante que era en favor de los candidatos clericales Urrejola y Eyzaguirre..."⁴¹.

De tal manera, y aludiendo a una elección parlamentaria en 1909, donde el cohecho alcanzó cifras alarmantes por la cantidad de dinero involucrado y por la increíble naturalidad con que se aborda el tema de la compra de votos: "El Partido Liberal y el Radical exigen del señor Balmaceda (Eliás), para prestarle su adhesión, la suma de 40. 000 pesos cada uno, y el independiente don Julio Puga Borne, le exige, por su parte, la cantidad de 25. 000 pesos.

Respecto del candidato liberal democrático, no sabemos cuánto habrá pedido, pero en atención al derecho preferente que le asiste a este candidato, y en vista de lo que exigen otros, no es aventurado suponer que habrá pedido unos 150. 000 pesos"⁴². Estos dineros, demás está analizarlo, servirían para ejercer el cohecho a gran escala, sin el cual las candidaturas no lograrían imponerse.

⁴⁰ "La Discusión", Chillán, 27 de noviembre de

⁴¹ "La Discusión", Chillán, 6 de marzo de 1906,

⁴² "La Discusión", Chillán, 2 de marzo de 1890,

De esta forma, el candidato sin dinero, nada tenía que hacer ante los nuevos ritos de la política. Quedaban en el pasado los grandes oradores, "líderes doctrinarios", profesionales destacados, etc. Eran los nuevos tiempos de la política.

Las denuncias de fraudes se multiplicaban tras cada elección; veamos algunas elecciones de 1912: en Pinto, hubo contramanifestaciones violentas en las cuales sólo los policías contemplaron los sucesos. En las comunas de San Gregorio, hoy Chillán Viejo, y San Ignacio se impidió el ingreso a los recintos de votación y escrutinio a los apoderados liberales; además cortaron la línea del telégrafo en varias partes. En San Carlos las denuncias aseguraban una descarada falsificación del acta departamental.

Estas situaciones, ciertas o no, revelan que el fraude era una realidad de nuestra democracia, y a pesar de ser denunciado y repudiado por amplios sectores de la sociedad, estaba firmemente arraigado en los políticos parlamentarios de todo el país⁴³.

Desgraciadamente la ansiada depuración no llegó. El problema radicaba en la inaplicabilidad de la ley de la comuna autónoma. Junto a las iniciativas legales para llegar a tal fin, hubo algunos sectores que lo ansiaban con verdadera sinceridad, estos pertenecían, otra vez, al Partido Democrático. Don Lorenzo Villarroel, candidato a regidor por este partido señalaba en una entrevista "no tengo dinero para comprar votos y si lo tuviera preferiría dedicarlo a las atenciones de mi familia y de mis semejantes, porque considero que a los puestos representativos debe irse por la preparación intelectual, por estudio, por los sacrificios en favor de los demás; no con las influencias del dinero o el cacicazgo político"⁴⁴.

Pero esta lucha por la depuración política venía de muy atrás, impulsada siempre por el Partido Democrático el cual se sentía representante de los sectores obreros y populares. Este partido opositor al cohecho, exaltando que vender el voto "es una infamia, es vender de vuestra patria, el porvenir", o desperdiciaban la oportunidad de criticar a la aristocracia, lo que demuestra el desprestigio alcanzado por ésta.

"Ya es tiempo que evitemos que otros hombres que no son del trabajo y del taller, se llamen mandatarios de nosotros y nos den con la punta de sus pies.

En estos días nos halagan y hace protestas de cariño y de amistad; pero, mañana, conseguido el triunfo, de nosotros jamás se acordarán".

Este poema llamado ¡Alzad Obreros! apareció el 6 de marzo de 1909 y lo firmaba: "un roto que no se vende".

⁴³ MARTINEZ LABATUT, F. *Reseña histórica de Chillán*, Imp. Univ. de Chile, Chillán 1980.

⁴⁴ "La Discusión", Chillán, 9 de abril de 1921, pág. 1.

Después de la Revolución del '91, la transitoria tregua entre laicos y clericales terminó por romperse y reaparecer con muchas más fuerza. Primero la Iglesia y más tarde sus defensores, los conservadores, llevaron a cabo una verdadera guerra doctrinaria. Los ataques arreciaron y para efectuarlos no fueron desperdiciados ni los más mínimos detalles. La administración pública, la prensa, la educación, los actos electorales, etc., fueron algunos de los temas preferidos, los cuales eran debatidos en un lenguaje que alcanzó niveles bajísimos donde el insulto personal y las peores calumnias eran algo frecuente.

D. SECTARISMO POLITICO-RELIGIOSO: VISION CRITICA

Después de la muerte de Balmaceda, los partidos políticos victoriosos -clerical y laico- tenían igual pensamiento político.

Esta unión vencedora había postergado momentáneamente la pugna religiosa. Pero no por mucho tiempo, ya que esta se había integrado férreamente a la política, creando rencores, odios irreconciliables y divisiones insubsanables.

Pronto comenzaron las acusaciones de continuas y activas participaciones que habían tenido el clero durante el acto eleccionario, naturalmente favoreciendo a los candidatos conservadores.

Pero pronto estas críticas y acusaciones fueron derivando en un ataque hacia todos los actos de origen "clerical". Un ejemplo del grado que alcanzó esta pugna se puede encontrar en las denuncias de fraude en la elección de la reina de la Kermesse. Al respecto la prensa liberal acotaba: "Pero está visto que la pureza en los actos electorales de cualquier género es una planta exótica que difícilmente fructifica en esta tierra"⁴⁵, asegurándose que los autores del fraude eran los conservadores.

Otro ejemplo no menos increíble y que generó un acalorado debate referido a las atribuciones del Intendente o el Alcalde en cuanto a proceder a cerrar la Plaza de Armas al paso vehicular con motivo de la celebración del Corpus Christi. Al respecto protestaban los liberales: "¿Con qué derecho el Intendente o el Alcalde se permiten tomar medidas semejantes, atentatorias contra la libertad individual?"⁴⁶.

De esta manera fue surgiendo una profunda división religiosa que -cuando se hizo política- envenenó la inteligencia y la voluntad de la sociedad, incluso la chillanense; esto era el "Sectarismo". Este una vez más, el sectarismo clerical y el intelectual invadió todos los aspectos de la sociedad.

Uno de ellos fue la Educación. Constantemente ambos bandos mediante los órganos oficiales se denunciaban duramente; mientras "El Amigo del Pueblo", órgano de la Iglesia, y El Porvenir, criticaban a los profesores y a la enseñanza del Liceo de Hombres, los liberales laicos se defendían argumentando que estas críticas hechas por "calumniadores de oficio", estaban destinadas a "labrar desprestigios y la ruina de la Instrucción del Estado"⁴⁷. Y con respecto a los ataques que en particular se le hacían a un profesor de Liceo,

⁴⁵ "La Discusión", Chillán, 15 de julio de 1887, pág. 3.

⁴⁶ "La Discusión", Chillán, 19 de julio de 1888, pág.

⁴⁷ "La Discusión", Chillán, 15 de julio de 1998, pág.

Enrique Molina por un discurso pronunciado en el desfile de honor a O'Higgins, por el Obispo Jara, "La Discusión" replicaba: "esas procaces injurias de la jauría ultramontana, enemiga de la ley del progreso, le hacen un altísimo honor"⁴⁸. Estas líneas cargadas de ironía y resentimiento mostraban claramente un aspecto de esta lucha doctrinaria: el cura y el profesor simbolizaban y polarizaban una sociedad fracturada, irremisiblemente, por una religión y una irreligión hechas por mera política.

Pero la prensa liberal, representada por "La Discusión", no se quedaba atrás en esta guerra. En sus líneas aparecían periódicamente denuncias de irregularidades que apuntaban a la educación particular en manos de la Iglesia y específicamente al Colegio Alberto Magno y a su rector el padre Las Casas; ejemplo de ello se le acusaba de la intransigencia y la insensibilidad en el caso de un padre que demoró en pagar el internado de su hijo, debiendo éste abandonar el establecimiento. Al respecto "La Discusión" atacaba con violencia: "¿O es que los 6. 000 pesos de subvención dados por el Fisco no han sido suficientes para satisfacer los apetitos del señor cura rector?"⁴⁹.

La Beneficencia tampoco escapó a este sectarismo. En repetidas ocasiones se denunció la creciente clericalización de la Junta de Beneficencia: "... la tendencia conservadora ha quedado en la junta con mayoría de representantes, 4 miembros, lo que no es proporcional a su influencia política en esta ciudad". Como se ve la filantropía tampoco escapa a los mezquinos intereses políticos.

Pero muy pronto se declaró la guerra; el "generalísimo" de las fuerzas clericales fue el párroco de Chillán, el padre Vicente Las Casas. Este, mediante su periódico "El Amigo del Pueblo" hacía frente a los embates del liberalismo anticlerical muy a menudo con idioma y citas igualmente extremas de fondo que la proporcionada por la prensa anticlerical.

Por ejemplo en 1894 se vivían días de mucha agitación tras las acusaciones de mal uso de los fondos entregados por el Fisco por el arreglo de la Iglesia; estos dineros según los liberales eran utilizados con fines electorales.

La Iglesia debía cada año justificar mediante la "cuenta de fábrica" ante "el tribunal de cuentas", los gastos de los fondos debiendo presentar un certificado del Tribunal de haber rendido cuentas del año anterior.

Los ataques continuaron acentuados por el silencio y no presentación de dichos documentos, llegándose a exigir una sanción de parte de la autoridad administrativa por el mal uso de los fondos del Fisco. Pero estos ataques eran evidencias de una guerra desatada. Se le exigía al Ministro de Culto el retiro de la Iglesia de la imprenta y otras "instalaciones conservadoras".

La réplica clerical no se hizo esperar a través del "Amigo del Pueblo", llamado por la prensa liberal "El Alacrán".

El lenguaje se llevó a extremos increíbles, rebotante de resentimiento. El partido clerical y el cura Las Casas no pudo emular la proliferación ni la violencia

⁴⁸ "La Discusión", Chillán, 16 de septiembre de 1897, pág. 1

⁴⁹ "La Discusión", Chillán, 20 de julio de 1897, pág. 3.

exhibidas por la prensa "laica", pero hizo un esfuerzo meritorio: "quede constancia, si, de que quien nos halla arrastrado a este terreno, con su canallesca diatriba, será el mismo repurgante clérigo que con los dineros de la nación ha fundado en esta ciudad un pasquín nauseabundo para derramar en él todo el veneno que circula por sus venas y corroe sus extrañas"⁵⁰.

Los ataques laicos también provenían de la capital. El diario radical "La Ley", el que al abordar temas "doctrinarios" produce horror, en su editorial del 14 de agosto de 1894 declaró, paradójicamente, inaceptables las crónicas del cura párroco Las Casas.

Efectivamente Las Casas se defendía duramente ante semejantes ataques, los que no cesaban. Ahora era acusado de fraude; concertado con el Obispo de Concepción, ambos habrían efectuado el falso remate del fundo Bureo, con cuyo producto debía ser construida una casa de ejercicios.

La guerra continuaba: "Adelante cura de Chillán, que allá veremos donde vais a parar"⁵¹.

Para terminar con estas citas empapadas de odio, la última denuncia clerófoba que acusaba al cura párroco de intentar sobornar a los empleados de "La Discusión" con el objeto de conocer el autor de las Crónicas en su contra, y he aquí, la respuesta: "El infeliz ha perdido el tino y sería preciso trasladarlo de la Iglesia matriz a la casa de orates. Que a tales extremos conduce la hidrofobia ciega y delirante cuando se apodera de la gente con sotana"⁵².

Estas citas ejemplifican el apasionamiento alcanzado por la prensa en general y particularmente la local, a fines del siglo XIX, cuando surgió la polémica religiosa, la cual iba rápidamente ampliando el socavamiento religioso que experimentaba la sociedad chilena y consecuentemente perpetuaron el quiebre de la unidad nacional.

E. PATOLOGIAS SOCIALES: LA REALIDAD ÑUBLENSINA

El comienzo de la segunda década reflejaba una realidad, la que se puede comprobar recurriendo a las estadísticas de aprehensiones de las policías de Chillán. El número de personas detenidas alcanzó en 1910 a 4. 141 todas ellas pertenecían en su totalidad a los sectores más populares. El 50% de las personas arrestadas eran gañanes y jornaleros, principalmente sin ocupación, que para subsistir se veían en la obligación de robar o mengar⁵³.

Aunque casi el 80% de éstas correspondían a aprehensiones por ebriedad, eran frecuentes los delitos de pendencia, injurias de palabras y de hecho, desórdenes públicos, homicidios y asaltos, pero principalmente de robos.

También se encontraban empleados particulares, carpinteros, zapateros;

⁵⁰ "La Discusión", Chillán, 7 de agosto de 1894, pág. 3.

⁵¹ "La Discusión", Chillán, 19 de agosto de 1894, pág. 3.

⁵² "La Discusión", Chillán, 14 de agosto de 1894, pág. 1.

⁵³ "La Discusión", Chillán, 2 de enero de 1911.

entre las mujeres: costureras, lavanderas, cocineras, prostitutas, etc. La mayoría de las personas atribuía los continuos robos a la absoluta falta de trabajo para la gente necesitada.

El robo se encontraba generalizado, se realizaba en todas partes, a cualquier hora, principalmente durante la noche y amparados por una pésima iluminación de la ciudad y por la escasa vigilancia en determinados sectores, (Chillancito).

Al respecto un ejemplo de esta realidad: "de 14 escaños de la Plaza General Lagos, sólo quedan 10. Un poco más y los hijos de caco arrancaron los árboles de la Avenida o se llevaron con garita y todo al centinela del regimiento Chillán"⁵⁴.

Y esto se debía al total abandono en que habían caído las plazas de la ciudad, especialmente la de los Barrios, Santo Domingo y Las Higueras, cuyos habitantes estimaban irónicamente si sería necesario pedir "por amor de Dios y por todos los santos de la corte celestial"... que les diera "siquiera un mísero paco" para cuidar de los barrios, evitando así destrucciones y acciones delictuales.

Una de las plazas más perjudicadas por la ausencia policial, lo que facilitaba las acciones de ciudadanos inconscientes, era la de Santo Domingo, que sufría la presencia de elementos antiurbanos y antihigiénicos, como caballos que permanentemente se encontraban pastando, destruyendo los prados y atentando no sólo en contra de la integridad física de los habitantes.

El bandolerismo en la provincia estaba tomando auge, y al respecto la prensa hacía notar la preocupación de la ciudadanía frente a este problema, principalmente frente a los prejuicios sociales y económicos resultantes: "El campo se va siendo ya inhabitable para el que no es bandido o amigo de los bandidos". Además aparecían diversas publicaciones con peticiones a las autoridades de gobierno y a la vez ponían en evidencia la inexistencia de respuestas a este problema. Por esto la solución escapaba a disposiciones gubernamentales relativas a seguridad, tal como lo indica Gonzalo Vial: "... ni los gendarmes, ni el gobierno, ni de ningún gobierno se podía exigir dominaran a los bandoleros. Esto sólo se conseguirá haciendo avanzar la civilización rural"⁵⁵.

Al problema de la delincuencia rural y urbana, unido a la ineficacia policial, se debía agregar las deficiencias de tipo económico y de infraestructura de la situación penitenciaria en Chillán y en todo el país. Esto sólo exponía en forma clara la consecuencia de un problema de fondo que era la poca preocupación hacia la creciente delincuencia que era parte de una crisis mayor que envolvía a todo el mundo jurídico nacional.

Gonzalo Vial dice: "La separación entre el mundo jurídico y los pobres de las ciudades, entre el derecho escrito, teórico y la realidad social, se extendió también al campo civil"³⁶.

E. 1. Prostitución: Dentro de los actos delictuales conocidos y sufridos por la sociedad chillanense desde el siglo pasado, la prostitución poco tocada por la prensa pero sí muy difundida, debido a las muestras posteriores que señalaran sus

⁵⁴ "La Discusión", Chillán, 25 de mayo de 1914.

⁵⁵ VIAL C., GONZALO, *Historia de Chile*, Santillana 1985 Tomo II, pág. 509.

⁵⁶ *Ibidem*.

orígenes en estos años; será una de las más serias patologías. Es más, se afirmaba que a fines del siglo existían más de doscientas casas de tolerancia en Chillán⁵⁷.

Chillán ciudad de gente de trabajo, hombres rudos, de sectores sumidos en el dominio de las nobles artes de vivir en sociedad, rodeados de fineza y sofisticación, saciaban sus bajas pasiones en lugares de triste reputación, dudosa honradez y deprimentes condiciones higiénicas y de salubridad que, hallándose en calles centrales generaron el rechazo a todo el sector que se reducía a la calle Lumaco, sede prostíbulos, o las conocidas "casas de tolerancia" de la época, para ricos, del sector central.

La información permanente sobre medicamentos y tratamientos de cura de enfermedades como la gonorrea, era el ataque como última forma de hallar solución a problemas derivados de gusto de recurrir a centros donde la promiscuidad, el desaseo y las enfermedades se acunaban resultando imposible extirparlas al no poder impedir que fueran frecuentadas y tan difícil como ello, obtener muestras de intenciones de hacer más salubres las condiciones de los establecimientos y llevar un control del estado de las infecciones y su eliminación en las mujeres que laboraban allí⁵⁸.

En estos puntos, eran comunes desórdenes y peleas, los que generaban escandalosos comentarios tendientes a censurar ante la vergüenza pública aquellos lugares: "prisioneras dos prostitutas por escándalo al querer sacar de su casa a un sujeto que mantenía relaciones con ellas. Las mujeres rompieron hasta los vidrios de las ventanas de la casa. El juez recomendó las casas de vida alegre a la policía, para que se mostraran enérgicos para aplicarles el castigo merecido"⁵⁹.

"Nuevamente hubo problemas el sábado: un ruidoso escándalo en la casa de tolerancia cercana al Liceo de Niñas, contra la cual hay muchos reclamos, sobre todo por ser una amenaza para la moralidad de los alumnos de aquel establecimiento. Hubo heridos por los botellazos y luego intervino la policía"⁶⁰.

Además de las molestias causadas a la comunidad, de mucha gravedad era la corrupción de jóvenes adolescentes llevados a ese nivel de vida por las propias madres, debiendo acceder a ser vendidas debido a la carencia de reglamentación que protegiera a los menores de estos actos bestiales.

La prostitución practicada en estas fechas en los burdeles, tabernas y hoteles de Chillán, tras incansables intentos, se constituían en actos ajenos a restricciones o algún control riguroso. Existían prostitutas controladas, pero mayor era el número de las clandestinas que ejercían su oficio en las "casas de tolerancia", lugares que seguían provocando múltiples problemas a la tranquila comunidad chillanense, produciéndose las interminables peleas que desencadenaban en alguna oportunidad en graves consecuencias

⁵⁷ "La Discusión", Chillán, 1º de abril de 1900, pág. 3.

⁵⁸ "La Discusión", Chillán, 12 de agosto de 1898, pág. 2.

⁵⁹ "La Discusión", Chillán, agosto 1902.

⁶⁰ "La Discusión", Chillán, 1º de abril de 1902, pág. 3.

en las que "la policía brillaba por su ausencia"⁶¹.

E. 2. Delincuencia

La delincuencia urbana se incrementó notoriamente debido principalmente a las condiciones vitales de los sectores populares. Robos a domicilios particulares, asaltos violentos, gran desarrollo del bandolerismo, grupos de individuos causando desórdenes y destrozos, el creciente problema de la prostitución, etc., se mezclaban con la insuficiencia e ineficacia de una policía entregada a las municipalidades quienes, entre otras cosas, eran acusadas continuamente de corrupción.

La cárcel local se encontraba repleta de ladrones o "rateros". Los robos alcanzaban niveles increíbles; se hurtaba de todo, de preferencia por la noche, amparados por la deplorable iluminación. Las casas particulares eran los blancos más requeridos: joyas, muebles, ropas, etc., lo que se encontrara a su paso, era bueno. Los bienes públicos tampoco se salvaban. "La Municipalidad ha gastado bastante dinero por los constantes robos de los portales de fierro que hay sobre los acueductos. Sería necesario que fueran puestos más sólidamente para dificultar el trabajo de los cacos"⁶².

Algunos años se presentaban en la ciudad verdaderas "nubes de rateros" venidos de los campos aledaños o de los sectores marginales. Estos ponían en serios aprietos a la comunidad, la que debía de autodefenderse ante sus ataques, como también a la policía, la cual se veía sobrepasada por las acciones delictuales.

Otro aspecto que refleja la dimensión del problema de la delincuencia local, lo muestra la existencia de verdaderas pandillas de "malhechores". Esos parecían estar organizados y disciplinados. Cometían toda clase de delitos que iban desde graves desórdenes, enfrentamientos con la policía, robos o salteos e incluso asesinatos. Veamos algunas citas al respecto:

"El sábado último a la salida del teatro, una veintena de bandidos montados y armados de carabinas, sables, puñales y revólveres había aparecido por la famosa Plaza de Las Higueras. Un policía vio que iban en perfecta formación, como gente disciplinada y veterana. A pesar de las persecuciones los bandidos escaparon"⁶³.

Asimismo, las denuncias continuaban: "Anda una pandilla que disfruta repartiendo balazos a diestra y siniestra. Anoche balearon habitantes en calle Gamero. Bueno sería que la policía organizara una batida en regla con esos monomamacos peligrosos"⁶⁴. Estos grupos estaban compuestos en su mayoría por campesinos de fundos cercanos, quienes bajo los efectos del alcohol y amparados por sus compañeros cometían los más graves desórdenes en la más descarada impunidad.

La policía no constituía un agente de autoridad. La ineficacia y la corrupción la habían desprestigiado ante la ciudadanía. En varias ocasiones miembros del

⁶¹ "La Discusión", Chillán, 22 de mayo de 1914, pág. 4.

⁶² "La Discusión", Chillán, 3 de septiembre de 1895.

⁶³ "La Discusión", Chillán, 1° de mayo de 1894, pág.

⁶⁴ *Ibídem*, *Op. cit.*

cuerpo policial se vieron envueltos en denuncias y querellas, algunas por maltrato, por negligencia y también por complicidad. Ejemplifica esto un incidente pugilístico: "A la salida del circo hubo una pelea entre algunos guardianes de la policía y parte de los concurrentes a la galería. Un ciudadano se resistió a que el guardián se lo llevara preso y algunos soldados del N° 9 que fueron en favor del particular y la disputa se engrandeció y el pobre paco infeliz fue desarmado por la multitud y cruelmente zurrado. A su auxilio fueron otros policías y también sufrieron la zurrabanda. En tal endemoniada zalagarda, según versiones no apareció ningún policía"⁶⁵.

Dentro de lo agradable y anecdótico respecto del tema, un caso de robo detectado en 1907 fue el hurto de unas gallinas, lo que resulta conveniente indicarlo de la forma en que fue revelado a los lectores del diario: "Daniel Lagos Zelada se robó ayer una cantidad de gallinas pertenecientes a doña Carmen Carrasco y se las llevó de regalo a Leonor González Ortiz. Leonor para corresponder el regalo de Daniel, le hizo una cazuela y un estofado que olían a gloria. En lo mejor de la faena, llegó la policía, recogió las ollas con cazuela, estofado y todo y se las llevó a la prefectura junto con la cocinante y el festejado a pedido de la señora Carrasco"⁶⁶.

En algunos casos la efectividad de los movimientos visibles se hacían claros y denotaban la preocupación del cuerpo vigilante y su prontitud para proceder a las pesquisas y seguimientos necesarios para detener los delitos para no dejarlos impunes.

Un caso aún más cercano a la comicidad en cuanto a la información resultaba ser el de un vecino, quien tuvo en su casa unos ladrones que le llevaron casi todo su guardarropa, trajes, abrigos, sombreros, etc., dejándolo prácticamente sin nada. Después de la notificación el comentario que dio la "nota graciosa" decía: "... Por poco dejan a Federico (Acevedo) en cueros. La suerte es que está haciendo bastante calor..."⁶⁷.

E. 3. Alcoholismo

En Chillán, como en todo el país, se encontraba con fuerza el fenómeno del alcoholismo entre los sectores populares.

"Por habitantes, el consumo anual de alcohol sumaba 18 litros, dos o tres veces el de un país corriente"⁶⁸. Al respecto en la zona existía un gran desarrollo en la producción de vinos, la cual proporcionaba una gran oferta de este producto lo que tenía como resultado un alto consumo interno, con las consecuencias previsibles. Sin embargo, la abundancia vinícola no fue razón exclusiva para el alcoholismo. También se puede señalar, como lo apunta Vial, "las diferencias de nutrición por la escasez y carestías alimenticias, que

⁶³ *Ibídem*.

⁶⁶ "La Discusión", Chillán, 12 de julio de 1907.

⁶⁷ "La Discusión", Chillán, 9 de noviembre de 1909.

⁶⁸ "La Discusión", Chillán, 20 de marzo de 1904, pág. 2.

encontraba en el vino, una pasajera y engañosa compensación"⁶⁹. Existía además, un gran comercio clandestino de alcohol, frente al cual no había una acción muy estricta de parte de los municipios y sus policías. Cabe señalar que la Municipalidad recaudaba grandes sumas de dinero, en lo referente a impuestos sobre alcoholes. Estos cubrían a las fábricas industriales, los exportadores, a los comerciantes al por mayor, los que debían cancelar el impuesto anual.

En los remates de patentes de alcoholes, las posturas mínimas fluctuaban desde los 500 a 800 pesos en 1912, y los establecimientos en donde se expendían bebidas alcohólicas alcanzaban a 61, mientras las bodegas o despachos eran aproximadamente 160.

Sin duda, el número de locales era alto para la cantidad de población, y si a esto le agregamos el carácter de la vida popular, con su ausencia de entretenciones, sus pocas perspectivas de progreso y su escuálida miseria estimulaban el consumo de alcohol, lo que finalmente provocaba estragos en los barrios populares de Chillán. Frente a este creciente problema se tomaron algunas medidas legislativas, por ejemplo, una ley que ordenaba la clausura de las cantinas durante parte del día sábado, los domingos y festivos. "Ya no veremos el espectáculo, altamente desmoralizados de una cantina llena de laboriosos hijos del pueblo que comenzando la inevitable invitación "a una copa", beben un rosario de copas, para terminar, a la salida de la cantina con la invitación del guardián del Hotel Fuenzalida, cuando no con el desafío a unos "cuatro saltos" que suelen convertirse en una o dos puñaladas: un muerto y un desgraciado"⁷⁰.

Como se aprecia la prensa jugaba un papel importante en la lucha contra el alcoholismo, denunciado e incentivado a la comunidad a cooperar en esta lucha por el bienestar y progreso de Chillán; "si ve una cantina, despacho, bodega o lo que sea, se denuncia en el acto, sin consultarlo con nadie. Si el reclamo no surte efecto se irá entonces a la prensa, la gran interesada en el progreso, en la cultura, en el adelanto social"⁷¹. Sin embargo, estas medidas, así como otras surtían efecto en muy poca medida.

Durante el año 1910 se registraron 3. 197 arrestos debido a la ebriedad.

F. CONCLUSIONES

La ignorancia de la mayoría de los chillanenses, la falta de posibilidades de instrucción y alguna preparación superior al alcance de todos, la miseria económica que no era un mal local sino que nacional, el despliegue de bienes centrados en puntos específicos del país como el norte y el centro de Chile, sobre todo en el norte, fue más que nada un hecho de duración bastante reducida; fundamentalmente imposibilitaba a Chillán a acabar con la masa negativa que sumía a la población en los vicios, la prostitución, robos y asesinatos.

Los teóricos de la educación veían como único camino en la Educación una

⁶⁹ VIAL, GONZALO, *Historia de Chile*, Tomo II, pág. 511.

⁷⁰ "La Discusión", Chillán, 5 de junio de 1911.

⁷¹ "La Discusión", Chillán, 6 de agosto de 1910.

ventana al progreso y a la disminución de la delincuencia, orientado a la gente a caminos de trabajo y dignificación personal y grupal. Es el pensamiento de Venegas, Molina, Darío Salas, etc., con profundo sentido reformista y humanista-social.

Durante los 30 años investigados, la comunidad chillanense, especialmente la alta sociedad, procuró generar agrupaciones de uso particular, creando centros culturales, clubes dedicados a labores centradas en comunidades extranjeras y grupos de beneficencia, los que se abocaban a trabajar principalmente para cubrir falencias que el medio traía como herencia, cuya presencia requería ser mejorado.

La ciudad enferma en el sistema de vida de parte de su población, desordenada y desatendida en su infraestructura y servicios era una tarea difícil para los amantes del terruño que deseaban sobremanera levantarla de este estado deplorable, no pudiendo impedir lacras que hasta nuestros días son los problemas más serios que afectan a la salud de la comunidad.

Por otro lado la comunidad chillanense inmersa en una sociedad con labores económicas determinadas, dadas las condiciones geográficas, disfrutaba de las bondades de la tierra y los frutos que proporcionaba, unidos al esfuerzo humano, derivando en una intensa actividad agropecuaria, base irrevocable del movimiento local.

Respecto al periodismo y su acción histórica-cultural, derivamos:

- El periodismo cumple, como disciplina, una importante tarea de hacer comprender al país la importancia de las transformaciones, ayudando a desterrar posturas inflexibles que veían en estas reformas los acercamientos de hipotéticas situaciones de caos, temor o inestabilidad democrática e institucional.

- Asimismo, fue en comunas las apariciones de numerosos periódicos con juicios apasionados que tuvieron su razón de ser en el sentido puramente confrontacional, desacreditando a todos aquellos estamentos de la vida nacional a los cuales no les interpretaba. Como generalmente suele ocurrir, tan pronto como aparecieron estos periódicos salieron de escena.

- Más allá del proceso político, que como tal afectó la estructura social de la época, lo que queda para el periodismo es un importante avance en la trascendencia, que como disciplina, asumiría a partir de correr del siglo XX, donde llegará a consolidarse cada día con mayor identidad y caracteres propios.

Habrà que convenir en el profundo efecto que estos sucesos sociales dejaron marcados en la prensa y en críticos de la situación social.

- Proliferación de la prensa en general, debido a su rol antes transmisores de las numerosas posturas que surgieron en el Chile de la época.

Nuestra región no constituyó una excepción en este ámbito, y las principales ciudades de la zona tuvieron notables ejemplos.

Fueron los casos de Chillán, Concepción, Talcahuano -que experimentaron por sus características de ciudad industrial una amplia generación de periódicos del tipo obrero-.

Los Ángeles, que aquí no fue detalladamente revisado por cuestión de espacios, y otras de la región que tampoco permanecieron indiferentes a esta situación aunque de un modo más modesto como Lebu, Penco, Bulnes, etc.

- Esta mayor presencia de periódicos, también ayudó a entablar posturas con mayor crítica y autocríticas de los roles que al periódico le cabían en la evolución

social de un pueblo, una región y de un país entero.

- Finalmente fue marcado a partir de este momento, desde la visión de crítica social, la aparición de periódicos microtemáticos que encaminaron la visión de la prensa en el servicio ciudadano de ayudar a cultivar a la gente, otorgándoles juicios para valorar la libertad, la justicia, etc., realizando campañas que desterraran a vastos sectores del país de su tradicional ignorancia⁷².

ANEXO:

"CATASTRO DE LA PRENSA EN LA OCTAVA REGION: 1833 A 1933"

En el siguiente catastro detallaremos la información correspondiente a las publicaciones de periódicos aparecidos en la región en los primeros 100 años de prensa.

El detalle resumido de la información que presentaremos es el siguiente:

1. Concepción	172 Publicaciones
2. Chillán	114
3. Los Ángeles	052
4. San Carlos	045
5. Talcahuano	040
6. Coronel	029
7. Lebu	029
8. Yumbel	028
9. Yungay	025
10. Mulchén	020
11. Tomé	017
12. Bulnes	014
13. Quirihue	014
14. La Florida	010
15. Arauco	010
16. Cañete	010
17. Nacimiento	009
18. Curanilahue	008
19. Penco	007
20. Lota	007
21. Pemuco	005
22. Santa Juana	003
23. Hualqui	002
24. El Carmen	002
25. Cabrero	002
26. Ninhue	001
27. Pinto	001
28. San Ignacio	001
29. San Rosendo	001

⁷² Mellado E, Julio: Reseña de la Prensa en la VIII Región, Chillán 1992.

F. FUENTES REFERENCIALES

- ARIAS ESCOBEDO, OSVALDO, *Prensas Obrera en Chile: 1990-1930*, U. de Chile, Chillán 1970.
- CONTRERAS GÓMEZ, DOMINGO, *La ciudad de Santa María de Los Ángeles*. Zig-Zag, Santiago 1944.
- CHEAUSI NEIRA, CECILIA GERALDINE, *Imagen de la sociedad chillanense a través de la Prensa*, Chillán 1991.
- FERNÁNDEZ, RAÚL VILLAMÁN, OSVALDO, *Chillán, gesta de 4 siglos*. U. de Chile, Chillán 1980.
- HERRERA VALDES, WILLY, *Pensamiento social-educativo de A. Venegas*, Revista de Historia de la Educación, Univ. Católica, N° 2, 1986.
- MARTÍNEZ LABATUT, FERNANDO, *Reseña histórica de Chillán*, U. de Chile, Chillán, 1980.
- MELLADO FERNÁNDEZ, JULIO, *Reseña de la prensa en la VIII Región: 1833-1933*, Chillán, 1992.
- MUÑOZ OLAVE, REINALDO, *El Instituto Literario de Concepción*, Chile, Santiago, 1922.
- OLIVER, CARLOS, ZAPATA, FRANCISCO. *El Libro de Oro de Concepción*, Litografía de Concepción, Concepción 1950.
- SILVA, JUAN RAMÓN. *Maestros del Periodismo*. S/imp. Santiago 1984.
- VALDEBENITO, ALFONSO, *Historia del Periodismo Chileno*, Antártica, Santiago 1958.
- VIAL CORREA, GONZALO, *Historia de Chile*, Santillana, Santiago 1985.

FI. FUENTES DE HEMEROTECA

- "El Agricultor". Periódico de San Carlos. Imp. Principal, Ediciones de los años 1869-1870.
- "El Agricultor". Periódico de San Carlos. Imp. Principal, Ediciones de los años 1869-1870.
- "El Alba". Periódico de Concepción, SPI. Ediciones de Junio a Octubre de 1970.
- "El Amigo del Pueblo". Periódico de Concepción. Imp. La Unión. Ediciones de Marzo de 1858 a Enero de 1859.
- "El Ariete". Periódico de Chillán. Imp. El Ariete. Ediciones de Junio de 1925.
- "El Arrendatario". Periódico de Talcahuano. Imp. Las Artes Gráficas. Ediciones de Abril de 1925.
- "El Asalariado". Periódico de Concepción. Imp. AUKA. T. T. Ediciones de Octubre de 1925.
- "El Aviso". Periódico de Chillán. Imp. Ñuble. Ediciones de 1860.
- "El Bío-Bío". Periódico de Los Ángeles. Imp. El Bío-Bío. Ediciones de 1882.
- "El Boletín del Sur". Periódico de Concepción. Imp. El Correo de Sur. Ediciones de Septiembre a Diciembre de 1851.
- "El Conservador". Periódico de Concepción. Imp. Araucana. Ediciones de 1851.

- "El Derecho". Periódico de Chillán, Imp. El Águila. Ediciones de Octubre de 1891.
- "La Discusión". Periódico de Chillán. Imp. Nueva Ediciones de Enero de 1891.
- "La Esmeralda". Periódico de Coronel. Imp. La Esmeralda. Ediciones de Junio a Agosto de 1879.
- "El Ñuble". Periódico de Chillán. Imp. El Ñuble, Ediciones de Enero de 1857 a Septiembre de 1858.
- "La Patria". Periódico de Concepción. Imprenta del Instituto. Ediciones de 1845 a 1846.
- "El Penquista". Periódico de Concepción. Imp. La Unión. Ediciones de Mayo y Junio de 1871.
- "La Razón". Periódico de Chillán. Imp. Nacional. Ediciones de Febrero de 1925.
- "La Reforma". Periódico de Concepción. Imp. El Camino. Ediciones de 1867.
- "El Sur". Periódico de Concepción. Imp. El Camino. Ediciones de 1867.
- "El Telégrafo de Concepción". Periódico de Concepción. Imp. del Instituto. Ediciones de 1842 a 1843.
- "El Telégrafo". Periódico de Chillán. Imp. El Telégrafo. Ediciones de 1868 a 1870.
- "La Unión". Periódico de Concepción. Imp. El Correo. Ediciones de 1851.
- "La Unión Católica". Periódico de Coronel. Imp. La Voz de Coronel. Ediciones de Mayo de 1879.
- Selección de Investigación de Mellado Fernández, Julio 1992.